Viejas ideas

MIGUEL A. SOTO CLASS
PRESIDENTE DEL CENTRO PARA LA NUEVA ECONOMÍA

Durante toda la crisis económica global, uno de los nombres que más se ha mencionado ha sido el del famoso economista británico, John Maynard Keynes, por sus posturas intervencionistas para mitigar ciclos recesionarios. Sin embargo, para mí la declaración más importante de Keynes fue la siguiente: "Lo realmente difícil no es tanto desarrollar nuevas ideas sino lograr escapar de las viejas".

Eso fue precisamente uno de los grandes propósitos de la Conferencia Económica 2010 del Centro para la Nueva Economía (CNE) celebrada la semana pasada: buscar la manera de salir del estancamiento en el cual se encuentra Puerto Rico buscando no necesariamente nuevas ideas, sino convergencias, metas compartidas y acciones coordinadas.

La conferencia surge como una iniciativa de CNE para establecer un foro anual donde podamos hacer un diagnóstico del estado de la economía de Puerto Rico desde una perspectiva independiente y de alto rigor, con la intención de poder medir nuestro desempeño a través del tiempo y de poder proveer un foro multisectorial de diálogo y de búsqueda de convergencias.

El orador principal de la conferencia fue el presidente del Banco de la Reserva Federal de Nueva York, William C. Dudley. El Banco de la Reserva Federal de Nueva York es uno de doce bancos de la reserva, que junto a la Junta de Gobierno en Washington, D.C., componen el Sistema de la Reserva Federal. El Fed, como se le llama al sistema frecuentemente, es una entidad gubernamental independiente creada por el Congreso en 1913 para servir como el banco central de Estados Unidos.

Es responsable de formular y ejecutar la política monetaria, supervisar las instituciones depositarias, ayudar en las operaciones financieras del Gobierno federal y servir como el banco para el gobierno de Estados Unidos.

Luego de la presentación del señor Dudley, tuvimos tres presentaciones económicas. La primera fue por parte del doctor Juan Lara, catedrático de Economía en la Universidad de Puerto Rico, y quien magistralmente resumió el estado macroeconómico de la isla.

La segunda presentación estuvo a cargo de Sergio Marxuach, director de Política Pública de CNE, quien presentó el inicio de una nueva serie de indicadores económicos que estamos desarrollando en CNE, los cuales intentan ampliar la definición de progreso más allá de estadísticas económicas. A través de esos indicadores pudimos ver que aunque Puerto Rico tuvo un crecimiento impresionante de su producto nacional bruto del 1950 al 2008, la distribución de ese ingreso no ha mejorado desde el 1950. De hecho, para el 40% de los hogares más pobres la situación ha empeorado.

En el tercer turno el doctor Harold Toro, director de Investigaciones de CNE, compartió con nosotros algunos de los hallazgos iniciales de la Primera Encuesta de las Finanzas de los Hogares de Puerto Rico, la cual demostró la distribución ampliamente desigual de la riqueza en Puerto Rico.

Tanto la nueva serie de indicadores económicos como los datos de la encuesta de las finanzas de los hogares, tienen como propósito presentar unas métricas de desarrollo más sofisticadas de las que utilizamos hoy día.

Además, permiten un enfoque que mide no tan sólo el bienestar económico actual, sino también el de futuras generaciones. Y ambos proyectos representan uno de los valores principales de CNE: la utilización de data empírica para la formulación de política pública.

Luego de las presentaciones se convocó un panel final donde sostuvimos un diálogo social entre reconocidos representantes de diferentes sectores de la sociedad de Puerto Rico, y donde nos dimos cuenta de que necesitamos democratizar el conocimiento económico y desarrollar un lenguaje común que ayuden a establecer confianza entre sectores de nuestra economía y sociedad.

Ciertamente no es un objetivo fácil, pero vale la pena el esfuerzo porque Puerto Rico es una gran causa.